

INFORMACIONES

Comunismo y democracia

DESPUES de una derrota a mano armada y de largos años de destierro o clandestinidad, el Partido Comunista de España vuelve a entrar en la lucha política y en la contienda electoral por la puerta legal que ha abierto la democracia. Esta es la grandeza y esta es la servidumbre de las democracias clásicas.

La propaganda del P.C.E. en estas elecciones ha sido planeada y empieza a realizarse, inteligentemente sin duda, no ya bajo el signo de la aceptación de la democracia, sino bajo el lema de la mesura, la moderación y el respeto para todas las ideologías. Las viejas banderas de la soviétización y la agresividad revolucionaria han sido arrumbadas. Las viejas consignas de lucha violenta y las arengas a la subversión del pueblo armado de palos y hoces, también. El comunismo aparece ahora en los textos publicitarios como sinónimo de seguridad, de democracia, de libertad, de pluralidad. Se puede pensar que el comunismo se esfuerza por presentarse ante nosotros pidiendo un puesto en la familia de ideologías humanistas y cristianas.

Creemos que este hecho, al cual debemos calificar, por lo menos, de sorprendente, merece dos reflexiones de urgencia.

Una, que el Partido Comunista de España ha comprendido que el pueblo español, hoy, inclina su ánimo hacia esos conceptos: seguridad, democracia, respeto, moderación. Ya no existe en nuestro país una clientela política ignorante, hambrienta, exasperada, dispuesta a alistarse detrás de una bandera, no ya de violencia, sino ni siquiera de radicalización y de extremismo. Si se aspira a representar a un sector de ciudadanos que sea algo más que unas exiguas minorías, hay que usar nuevos y diferentes lenguajes y estímulos, porque nuevos y diferentes son los destinatarios de la propaganda política.

Y la otra, que nadie debe confundir la cambiante, inteligente y premeditada estrategia política con el objetivo final a plazo más o menos largo. En los países auténticamente democráticos podemos aprender la estrategia comunista desde la oposición. En los países donde el comunismo ha triunfado, podemos aprender el sistema comunista desde el Poder.

Las frases publicitarias que el Partido Comunista de España escribe hoy en sus carteles y pasquines, inserta en los anuncios de los periódicos, incluidos, naturalmente, aquellos que discrepan de su ideología, y pone en la boca de sus más calificados y autorizados líderes, resultarían subversivas y condenadas a las penas reservadas para la «traición al pueblo» en cualquiera de los países del Este. Mejor dicho, más que subversivas, resultan inconcebibles. No encontrarían modo ni lugar para ser expresadas.